

LAS REPERCUSIONES DEMOGRÁFICAS DE LA EPIDEMIA DE CÓLERA  
DE 1855 EN GUIPÚZCOA: EL CASO DE OÑATE

Jon Arrizabalaga Valbuena  
Facultad de Medicina  
Santander

*Aita Agirrebalzategiren oroimenez*  
(A la memoria del Padre J.M. Aguirrebalzategui)

Introducción\*

De las cinco ondas coléricas que, a lo largo del siglo XIX, asolaron la Península Ibérica, la de los años 1853-1856 es, sin lugar a dudas, la que más graves consecuencias comportó. Llama por ello la atención que sea ésta una de las epidemias de cólera a la que menor atención se ha prestado por parte de los historiadores, tanto generales como de la medicina. Se ha estimado en no menos de un 15-16% el valor de las pérdidas demográficas ocasionadas por esta pandemia sólo en el año 1855, cifra que representa un incremento de la mortalidad en ese año por encima del 50% sobre la tasa de mortalidad anual ordinaria para ese mismo periodo<sup>1</sup>. De acuerdo con estas cantidades, Pérez Moreda señala el año 1855 como el único del pasado siglo en el que puede hablarse de "crisis general de mortalidad" en nuestro país<sup>2</sup>.

El objeto de esta comunicación es el estudio de la epidemia de cólera de 1855 en el municipio guipuzcoano de Oñate, atendiendo especialmente a las repercusiones de carácter demográfico. Para su realización nos hemos valido de las diversas fuentes archivísticas con que cuenta la villa de Oñate: archivo municipal<sup>3</sup>, archivo histórico de protocolos<sup>4</sup> y archivos parroquiales<sup>5</sup>, así como del Boletín Oficial de la Provincia de Guipúzcoa<sup>6</sup> y del libro que J.A.

---

\*Como el lector advertirá, los topónimos empleados figuran todos ellos en castellano. En el lugar donde trabajamos no nos ha sido posible disponer de una lista completa de los topónimos en lengua vasca (euskara), circunstancia que lamentamos.

Monedero dedicó monográficamente al estudio de la epidemia de cólera de 1855 en Guipúzcoa<sup>7</sup>. Como fuentes auxiliares nos han sido de utilidad diversas monografías aparecidas durante el siglo pasado acerca del cólera en España<sup>8</sup> y el Diccionario de P. Madoz editado en fechas inmediatamente anteriores a la llegada de la segunda pandemia colérica a nuestro país<sup>9</sup>. En cuanto a la literatura secundaria, hemos hecho uso de las dos principales obras de erudición local acerca del municipio oñatiarra y su historia<sup>10</sup>, así como de diversa bibliografía acerca de la historia general y médica del cólera en la España del siglo XIX<sup>11</sup>.

#### Geografía de la epidemia de cólera de 1855 en Guipúzcoa

La pandemia colérica que se difunde por toda la Península Ibérica entre los años 1853 y 1856 penetra en diferentes momentos por dos ciudades marítimas: Vigo, en noviembre de 1853 y Barcelona, en julio de 1854. Desde ellas el cólera progresa extendiéndose por todo el territorio peninsular, siendo ésta la única ocasión en que esta enfermedad afecta más a la zona centro-norte que al área mediterránea<sup>12</sup>. No entraremos ahora, porque no es el objeto de este trabajo, en la descripción de los itinerarios seguidos por esta epidemia en España<sup>13</sup> y tan sólo apuntaremos como marco algunos datos en relación a la provincia de Guipúzcoa.

Guipúzcoa se ve afectada por el cólera durante el segundo semestre del año 1855, cuando ya se encontraban invadidas por el cólera todas las provincias colindantes (Vizcaya, Alava y Navarra) y la vecina Francia<sup>14</sup>. Ello explica que las primeras víctimas detectadas en esta provincia sean individuos procedentes, por distintas motivaciones, de las zonas afectadas, que fallecen o enferman siempre en poblaciones guipuzcoanas limítrofes (Eibar, Motrico, Oñate, San Sebastián, Salinas de Léniz, Hernani, Lizarza, Tolosa, etc...)<sup>15</sup>

De acuerdo con la información suministrada por Monedero, el primer municipio guipuzcoano invadido lo es Eibar, el 29 de junio y el último, Orio, el 16 de octubre<sup>16</sup>. Siendo el cólera una enfermedad de transmisión netamente hídrica, en los días transcurridos entre una y otra fecha recibirán su visita la mayor parte de las poblaciones de la costa y de las seis cuencas hidrográficas de la provincia. Las repercusiones demográficas de la epidemia que, en cifras globales, se concretan en una tasa de sobremortalidad en torno a un 30% para toda Guipúzcoa, revisten especial gravedad en la costa (Motrico, Deva, Zumaya, Guetaria, Zarauz,...), en el valle del río Oria (Cegama, Isasondo, Ormaiztegui, Tolosa, Villabona, Usurbil, Lizarza, Ataun, Lazcano,...) y, en menor grado, en los del Urola (Azpeitia, Cestona, Zumárraga,...) y Deva (Elgoibar, Mondragón,...). En todas las poblaciones citadas y en otras de

## El cólera de Oñate

menor tamaño la tasa de sobremortalidad por el cólera de 1855 supera el 50%<sup>17</sup>. En el Mapa I se indican las localidades guipuzcoanas que, en mayor o menor medida, se vieron afectadas por esta epidemia, precisándose el mes en que se declaró la primera víctima.

### Cronología de la epidemia oñatiarra

El municipio de Oñate se extiende sobre una amplia superficie (25 km<sup>2</sup>) al suroeste de la provincia de Guipúzcoa en la cabecera del valle del río Deva a 230 m sobre el nivel del mar. Incorporado definitivamente a la hermandad guipuzcoana en 1845<sup>18</sup>, pertenece al partido judicial de Vergara y limita al sur con la provincia de Alava y a los restantes puntos cardinales con diversos municipios del interior de Guipúzcoa. En línea recta se sitúa además muy próximo a la provincia de Vizcaya (Elorrio) y a la cabecera del valle navarro de la Barranca-Burunda (Alsasua y Olazagutía).

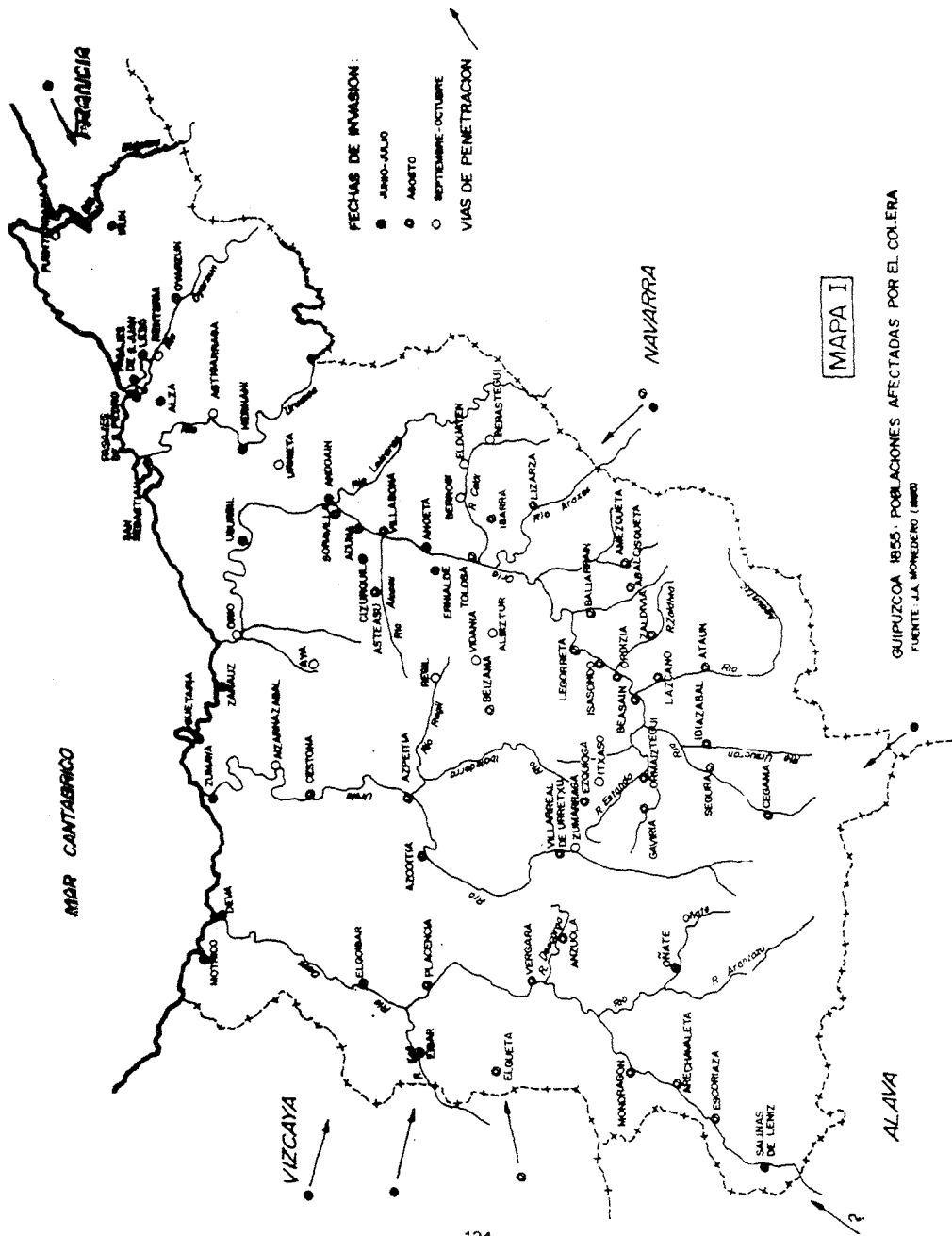
El casco urbano de la villa y sus diferentes barrios están bañados por varios ríos que descienden, sin pasar previamente por ninguna otra población, de las diversas cadenas montañosas que rodean el valle, y terminan por confluir en el Deva en el mismo límite del término municipal (Véase Mapa II).

La población de Oñate que, a mediados del año 1855, ronda en torno a los 5.831 habitantes, se distribuye entre el caso urbano de la villa (43%) y dos anteiglesias y 14 barrios (57%)<sup>19</sup>. Los datos disponibles únicamente permiten distinguir del total de víctimas provocadas en Oñate por esta epidemia, las que corresponden al barrio de Aránzazu y a la anteiglesia de Araoz<sup>20</sup>.

El cólera de 1855 progresa en Oñate en dos brotes separados entre sí por un intervalo de 15 días sin declaración de nuevos casos y que parecen depender de diferentes vectores transmisores.

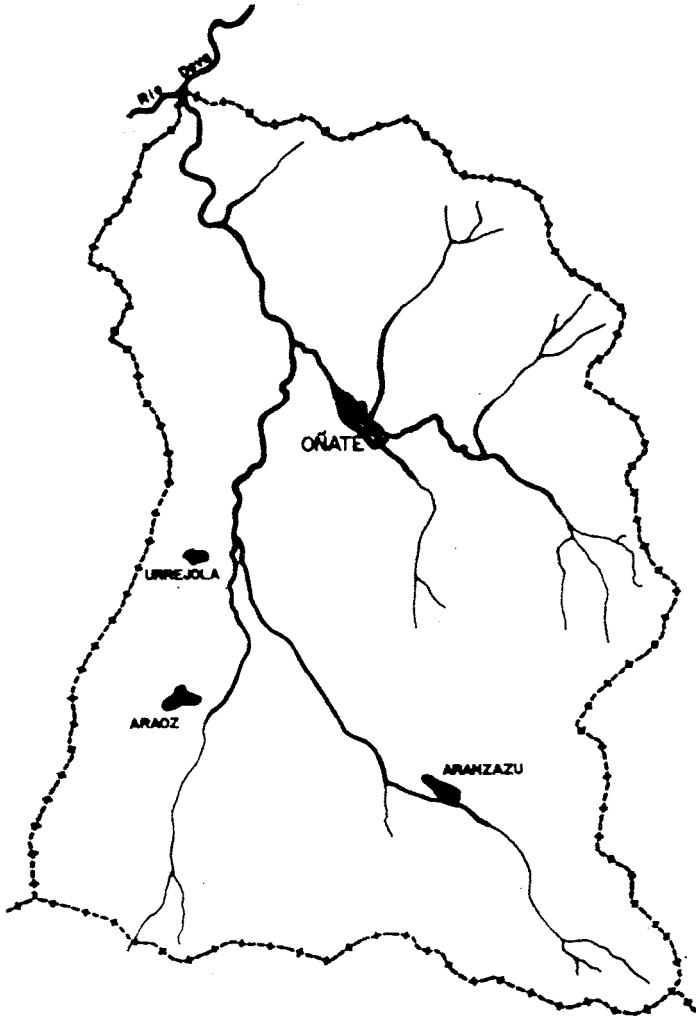
El primer brote se circunscribe al núcleo de Aránzazu y provoca el fallecimiento de cuatro de las cinco personas afectadas. El cólera se cobra su primera víctima mortal el día 20 de julio: un vecino de Olazagutía (Navarra) llegado a Aránzazu con su familia el día anterior y que parece ser el vector introductor del germen en ese lugar, dada la presencia del cólera en Navarra desde octubre de 1854<sup>21</sup>. En los dos días siguientes se declaran los cuatro enfermos restantes, todos ellos residentes por distintas circunstancias (dos legos, un estudiante y una anciana) en el convento franciscano de Aránzazu, tres de los cuales fallecerán antes de concluir el mes<sup>22</sup>. El día 30 de julio se da por concluida la epidemia en este núcleo de población, si bien a finales de agosto vuelve a producirse un nuevo fallecimiento por el mismo motivo.

Con la aparición del primer enfermo colérico dentro del casco urbano de la villa se inicia el día 13 de agosto el segundo brote de la epidemia en



# OÑATE. TÉRMINO MUNICIPAL

MAPA II



ESCALA



FUENTE: F.M. UGARTE *et al.* (1982)

## El cólera de Oñate

Oñate. La víctima que fallecerá de modo fulminante ese mismo día es un sacerdote de la parroquia de San Miguel<sup>24</sup>. El día 24 muere en su domicilio familiar de Oñate un adolescente que había enfermado en Vergara el día anterior<sup>25</sup>.

En lo que resta de agosto aún fallecerán tres enfermos más<sup>26</sup>, pero es durante el mes de septiembre cuando la epidemia comienza a cobrarse víctimas de modo masivo, hasta alcanzar su acmé en la segunda quincena (48 de los 77 fallecidos en ese mes con diagnóstico de cólera)<sup>27</sup>; tan sólo el día 22 se producen once defunciones: ocho de ellas por cólera, una por diarrea y las otras dos por causa no especificada<sup>28</sup>.

En octubre, pese a que el número de enfermos comienza a decrecer, la epidemia conserva en buena medida su virulencia, causando la muerte de 57 personas, cerca de una cuarta parte de las cuales (13 en total) en la anteiglesia de Araoz que hasta entonces parecía haber permanecido poco menos que indemne<sup>29</sup>.

En noviembre, en cambio, las víctimas mortales son ya sólo seis<sup>30</sup>. El día 14, la corporación municipal considera extinguida la epidemia, por lo que se acuerda se cante el Te Deum<sup>31</sup>. Sin embargo, en el "Registro Civil de Muertos" de Oñate figura un nuevo fallecido, diagnosticado de cólera, el 1º de diciembre<sup>32</sup>.

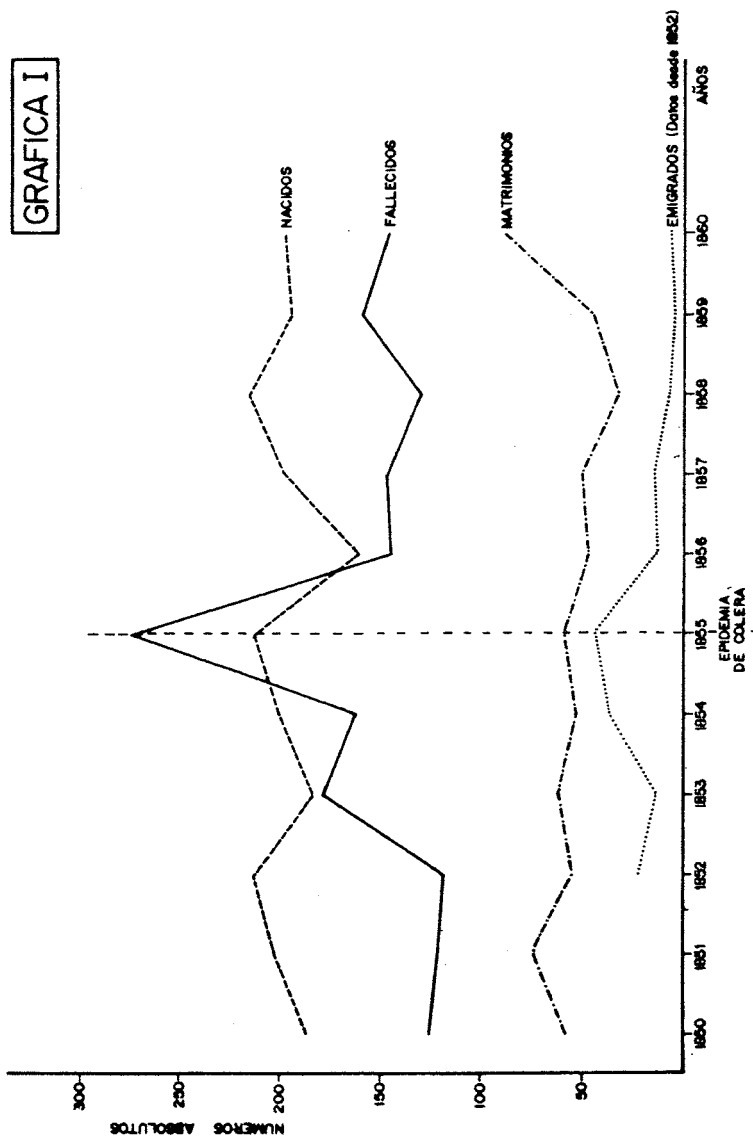
### Incidencia demográfica de la epidemia de 1855 en Oñate

Ya se ha señalado anteriormente que, según nuestras estimaciones, en 1855 Oñate cuenta, a efectos demográficos, con una población de 5.831 habitantes. En una primera aproximación a las repercusiones de la epidemia de cólera de 1855 sobre la demografía de este municipio guipuzcoano, la Tabla I recoge, en números absolutos y en tasas, los diversos parámetros demográficos relativos al periodo comprendido entre los años 1850 y 1860, y en la Gráfica I se representan, en valores absolutos, los nacidos, fallecidos, emigrados y matrimonios durante ese mismo periodo<sup>33</sup>.

En una y otra se observan como aspectos más destacados:

- 1) Una sobremortalidad, atribuible al cólera, en 1855 (276 fallecidos) que se corresponde con una tasa de mortalidad de un 47,33% más de 20 puntos por encima de la tasa de mortalidad media para el periodo 1850-1860, (26,84%). Junto a ella se observa también una notable elevación de la mortalidad en los años 1853 y 1854, a costa de abundantes procesos infecciosos respiratorios e intestinales que inciden especialmente sobre la población infantil, sin que, a partir de los datos proporcionados por la partidas de defunción, se pueda ser más explícito.

GRAFICA I



OÑATE. MOVIMIENTOS DEMOGRAFICOS DURANTE LOS AÑOS 1850-1860  
FUENTE: ANO, ANPOO

El cólera de Oñate

segundo semestre de 1855, o sea, en los meses de e inmediatamente posteriores a la epidemia. En la Tabla II se suministra más información expresiva de la importancia demográfica de los procesos migratorios de ese año. Pese a no haber dado con una explicación plausible, no puede, en cualquier caso, ignorarse la gran elevación de la tasa de emigración el año anterior a la epidemia.<sup>34</sup>

TABLA II

OÑATE 1855: EMIGRACIÓN A ULTRAMAR									
TOTAL: 43 individuos									
1. Por meses	<table border="0"> <tr> <td>    Enero-Junio.....</td> <td>11~25%</td> </tr> <tr> <td>    Julio-Diciembre.....</td> <td>32~75%</td> </tr> </table>	Enero-Junio.....	11~25%	Julio-Diciembre.....	32~75%				
Enero-Junio.....	11~25%								
Julio-Diciembre.....	32~75%								
2. Por sexos	<table border="0"> <tr> <td>    Varones.....</td> <td>33~77%</td> </tr> <tr> <td>    Mujeres.....</td> <td>10~23%</td> </tr> </table>	Varones.....	33~77%	Mujeres.....	10~23%				
Varones.....	33~77%								
Mujeres.....	10~23%								
3. Por estado civil	<table border="0"> <tr> <td>    Solteros.....</td> <td>33~77%</td> </tr> <tr> <td>    Casados.....</td> <td>10~23%</td> </tr> </table>	Solteros.....	33~77%	Casados.....	10~23%				
Solteros.....	33~77%								
Casados.....	10~23%								
4. Por edades	<table border="0"> <tr> <td>    10-19 años.....</td> <td>24~56%</td> </tr> <tr> <td>    20-29 años.....</td> <td>6~14%</td> </tr> <tr> <td>    ≥ 30 años.....</td> <td>3~7%</td> </tr> <tr> <td>    sin especificar.....</td> <td>10~23%</td> </tr> </table>	10-19 años.....	24~56%	20-29 años.....	6~14%	≥ 30 años.....	3~7%	sin especificar.....	10~23%
10-19 años.....	24~56%								
20-29 años.....	6~14%								
≥ 30 años.....	3~7%								
sin especificar.....	10~23%								
Fuente: AHECO, PV, lops. 3832-40, p. 67-71									

Nuestra atención se centra ahora en el estudio de la mortalidad durante el año 1855, en que tiene lugar en Oñate la pandemia colérica. Ese año fallecen en este municipio guipuzcoano un total de 276 personas, de las que 229 (un 83%) corresponden a los meses de la epidemia (segundo semestre completo). Esta cifra es altamente significativa si se tiene en cuenta que la distribución semestral media de fallecidos durante el periodo 1850-1860 es de 46,7 y 53,3% respectivamente (sobre una base anual de 100).

En cuanto a las causas de fallecimiento durante el segundo semestre de 1855, el diagnóstico de cólera-morbo figura en casi dos terceras partes de las partidas de defunción (149) y representa un 57,6% del total de fallecidos ese año. No debe obviarse, además, que acumulan un 25,8% más del total de defunciones en ese periodo los fallecidos sin especificación del diagnóstico y los diagnosticados de "diarrea". Indudablemente algunos de ellos murieron a consecuencia de cuadros coléricos no identificados como tales entonces, o cuyo diagnóstico, por distintas razones, no fué recogido en las partidas de defunción<sup>35</sup>.



## El cólera de Oñate

TABLA I

PARTE- AÑOS	POBLA- CION	NACIMIENTOS		DEFUNCIÓNES		CRECIM. VEGETAT. (%)	MATRIMONIOS		EMIGRADOS	
		VAL. ABS.	TASA(‰)	VAL. ABS.	TASA(‰)		VAL. ABS.	TASA(‰)	VAL. ABS.	TASA(‰)
1850	5595	185	33,07	125	22,34	+1,07	58	10,37	-	-
1851	5665	202	35,66	121	21,18	+1,44	73	12,89	-	-
1852	5752	212	36,86	119	20,69	+1,61	56	9,74	21	3,65
1853	5793	181	31,24	178	30,73	+0,06	61	10,53	14	2,41
1854	5788	200	34,55	162	27,99	+0,65	51	8,81	37	6,39
1855	5831	213	36,53	276	47,33	-1,06	54	10,12	43	7,37
1856	5694	167	28,14	144	25,16	+0,29	46	7,91	11	1,93
1857	5707	196	34,70	144	25,24	+0,94	49	8,59	16	2,80
1858	5715	211	37,47	125	21,89	+1,5	32	5,55	7	1,21
1859	5821	193	33,26	155	27,40	+0,56	43	7,41	3	0,51
1860	5866	197	33,62	141	24,74	+0,86	89	14,67	4	0,68
X 1850-60			34,10		26,44	+0,72		9,69		2,99

DATE MATRIMONIOS DEMOGRÁFICOS DURANTE LOS AÑOS 1850-1860

Fuentes: ANO, SG, 13-XI-1855; LN, vols. II-IV; LD, vols. II-III; LM, vols. I-II. AHPOG, PV, legs. 3632-40, 3663-71.

- 2) Una natalidad en 1855 (213 nacidos) que, aún estando por encima de la media del periodo (36,53% frente a la media de 34,10%), queda cerca de 11 puntos por debajo de la mortalidad durante ese año. Al año siguiente de la epidemia, además, la tasa de natalidad desciende al nivel mínimo del periodo (28,14%), no recuperándose la tasa de 1855 hasta el año 1858.
- 3) Un consiguiente crecimiento vegetativo para el año del cólera de -1,08% frente al medio del periodo de + 0,72%.
- 4) Una nupcialidad en 1855 (59 matrimonios) algo por encima de la media del periodo (10,12% frente a 9,69%) con un descenso brusco en los años posteriores a la epidemia, hasta alcanzar en 1858 el mínimo del periodo : 32 matrimonios (5,55%); y una elevación también brusca a partir de 1859 que en 1860 llega a la máxima del periodo: 86 matrimonios (14,67%, 5 puntos por encima de la media del periodo.
- 5) Una tasa de emigración a Ultramar en 1855 de 7,37% (43 emigrados) que es la más elevada del periodo sobre el que disponemos de datos: 1852-1860, estando muy por encima del 2,99% que constituye la media de éste. Estas cifras aún resultan más expresivas si se tiene en cuenta que el 75% de las escrituras de fianza previas al embarque - nuestra única fuente de datos para cuantificar estos procesos migratorios - se efectuaron en el

### El cólera de Oñate

En la Gráfica II puede verse la distribución del total de fallecidos por meses con especificación de las causas: obsérvese la gran concentración de la mortalidad por cólera en los meses de setiembre y octubre, el significativo incremento de los fallecimientos sin diagnóstico en esos mismos meses y el sospechoso aumento del número de muertos por "diarrea" durante el mes de setiembre. Más expresiva aún resulta la Gráfica III en la que se sigue, día a día, la evolución de la mortalidad en los meses de la epidemia con especificación, igualmente, de las causas de defunción.

A mediados de noviembre el alcalde de Oñate, a requerimiento del gobernador de Guipúzcoa, envía a éste, cumplimentado, un estadillo con una tabla de doble entrada en la que se especifican, de un lado, el número total de "invadidos", los "curados" y los "fallecidos" y de otro el total de "hombres", "mujeres", "niños" y "niñas" afectados. La Tabla III ha sido confeccionada sobre la base de estos datos<sup>36</sup>. A tenor de ellos, el total de fallecidos por cólera (154) representa casi una tercera parte del número de "invadidos", recuperándose, por tanto, los dos tercios restantes de los afectados. La tasa de letalidad gira pues en torno al 33%, siendo muy similar a la de Guipúzcoa, según los datos proporcionados por González de Sámano, y algo por encima de la de España (28%)<sup>37</sup>.

TABLA III

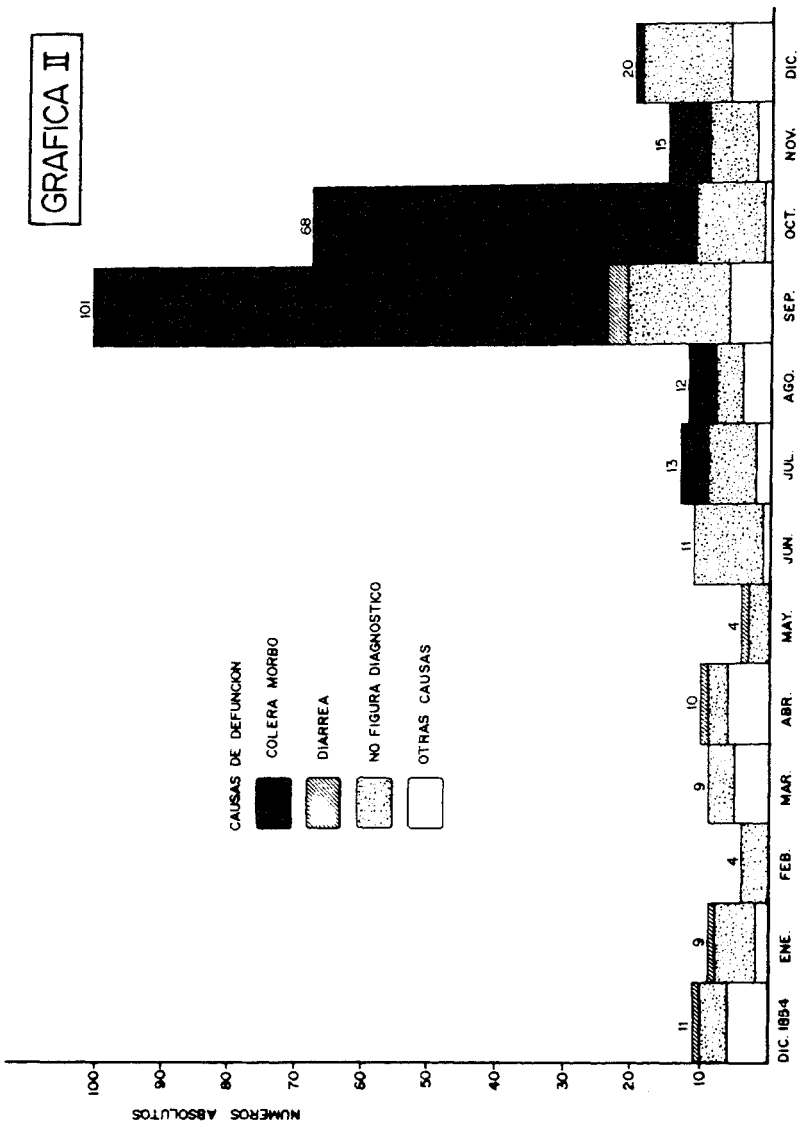
CLASES	INVADIDOS	%	CURADOS	%	FALLECIDOS	%
HOMBRES	156	33,33	102	32,48	54	36,17
MUJERES	192	41,03	126	40,13	66	46,21
NIÑOS	58	12,39	42	13,38	16	10,15
NIÑAS	62	13,25	44	14,01	18	11,18
TOTALES	468	100	314	100	154	33,12
%	100		67,09		32,91	

CUATE 1855: RELACIÓN DE AFECTADOS POR EL CÓLERA Y TASAS DE LETALIDAD

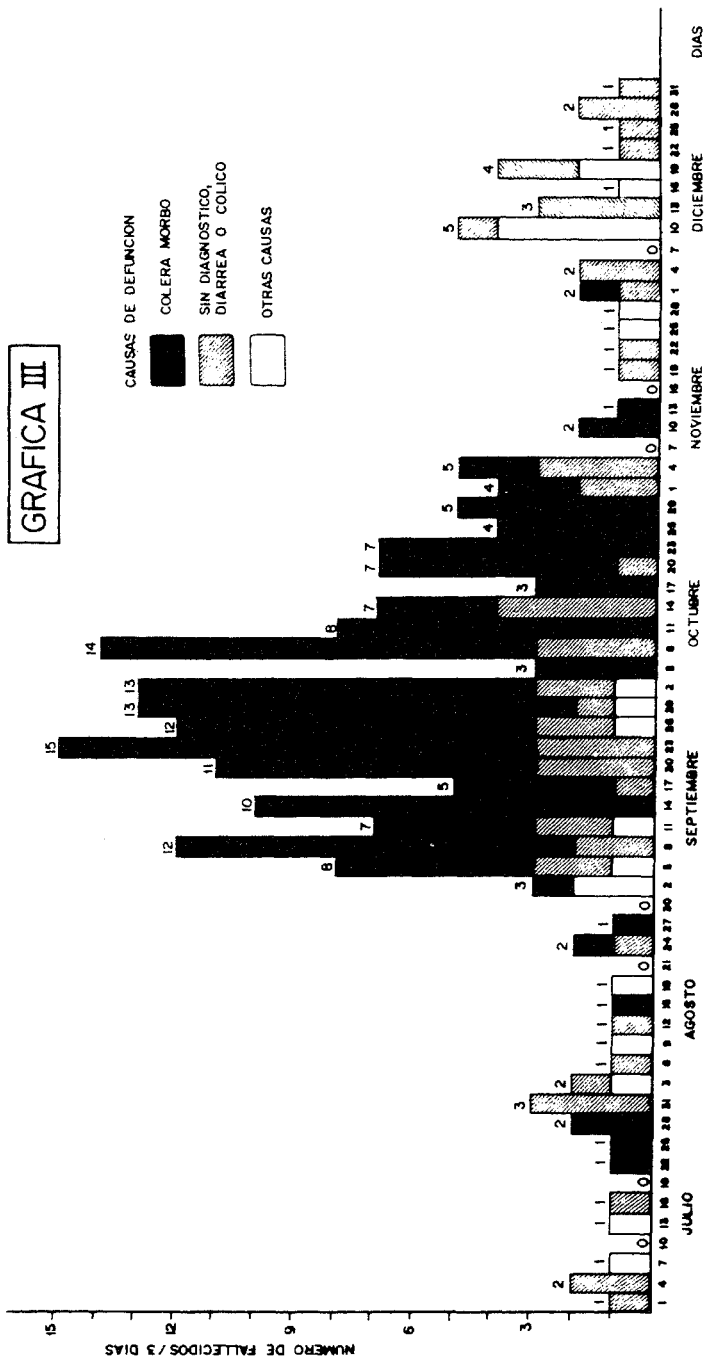
Fuente: ANO, SG, 21-XI-1855.

En la Tabla IV se agrupan por sexos las cifras base de la tabla III. En Oñate el cólera incide casi un 10% más en las mujeres (54,27%) que en los varones (45,73%), guardando la misma proporción las cifras de mortalidad. Esta sobremortalidad femenina resulta significativa, dado que la población de este sexo sólo supera en un 2,4% a la masculina de este municipio guipuzcoano (51,2 frente a 48,8%)<sup>38</sup>. En Guipúzcoa la distribución de la morbilidad por

GRAFICA II



ORIENTE DISTRIBUCION DEL N° TOTAL DE FALLECIDOS POR LAS DIFERENTES CAUSAS. AÑO 1855  
FUENTE: AMO



**EVOLUCION DE LA MORTALIDAD A LO LARGO DE LOS MESES DE EPIDEMIA. AÑO 1955**  
 SE AGRUPAN LAS FECHAS DE 3 EN 3, SIENDO LA QUE FIGURA SUMA DE LOS DATOS DE LAS DOS ANTERIORES Y DE ELLA MISMA  
 FUENTE: AMO

## El cólera de Oñate

sexos es similar a la de Oñate, sin que dispongamos de cifras relativas a la mortalidad específica masculina y femenina<sup>39</sup>. En cuanto a España, Nadal subraya la existencia de una sobremortalidad femenina mucho más acusada: 160 mujeres por cada 100 hombres (para Oñate, traduciendo las cifras anteriores, fallecen 120 mujeres por cada 100 varones)<sup>40</sup>. Parece plausible pensar que las causas últimas de la constante inversión que el cólera provoca, de los índices de mortalidad por sexos - habitualmente más bajos en el sexo femenino (véase para el caso de Oñate, la Gráfica IV) - son de carácter epidemiológico y están relacionadas con una mayor exposición de las mujeres al contagio como consecuencia de las tareas domésticas (atención a los enfermos, lavado de ropa y menaje, manipulación de los alimentos...).

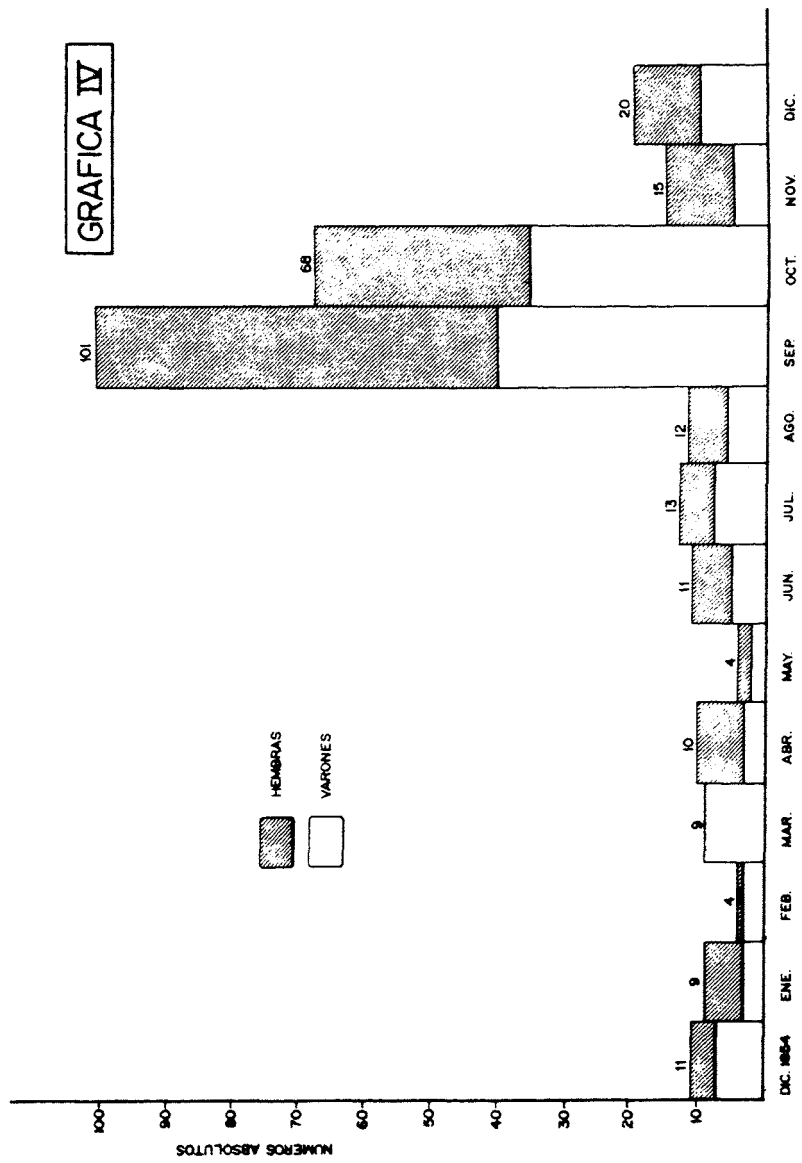
TABLA IV

CLASES SEXOS	INVADIDOS		CURADOS		FALLECIDOS	
	VAL. ABSOL.	TASAS %	VAL. ABSOL.	TASAS %	VAL. ABSOL.	TASAS %
VARONES	214	45,73	144	45,86	70	45,42
MUJERES	254	54,27	170	54,14	84	54,58
TOTALES	468	100	314	100	154	100

OÑATE 1855: DISTRIBUCIÓN POR SEXOS DE LA MORBILIDAD Y LETALIDAD POR CÓLERA  
Fuente: AMO, SC, 21-XI-1855.

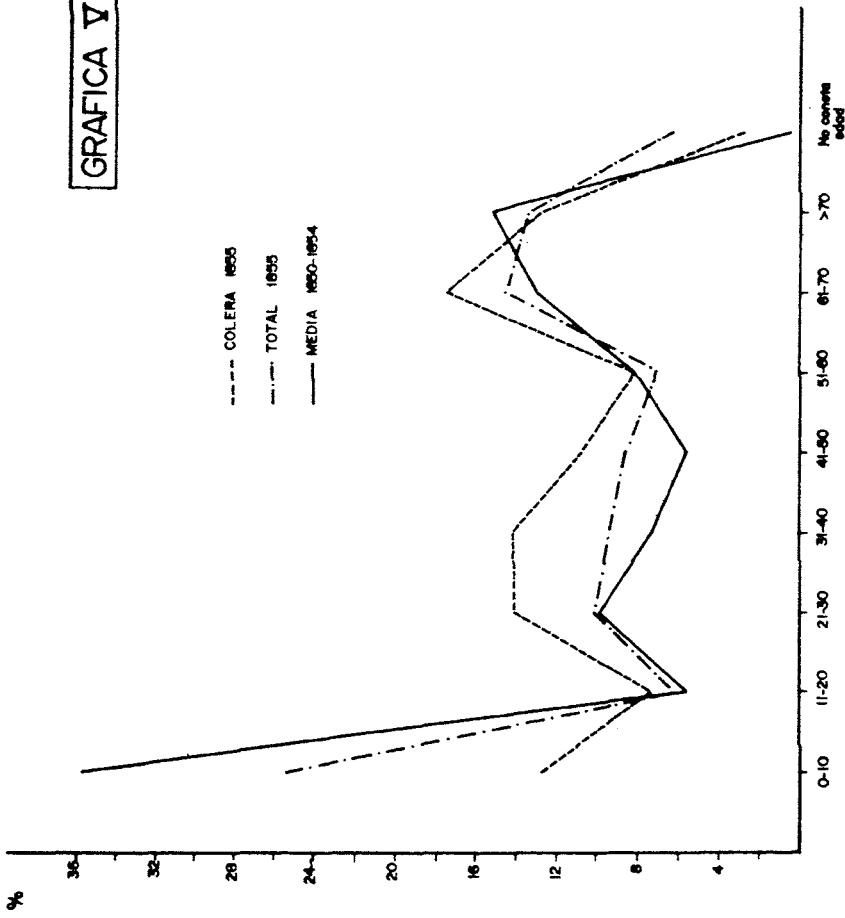
En cuanto a las edades, como puede verse en la Tabla V, el 74,36% de los "invadidos" son adultos y sólo el 25,64% restante "niños". La distribución de la mortalidad entre "adultos" y "niños" no es muy dispar en relación a la morbilidad, pero sí expresiva de una mayor capacidad de recuperación de los "niños" ante el cólera (de cada 100 fallecidos, 78 son "adultos" y 22 "niños"). La comparación de las cifras procedentes de este estadillo con las que se pueden establecer a partir de las partidas de defunción permiten afirmar, por sorprendente que parezca, que los vocablos "niños/niñas" deben hacer referencia a individuos de ambos sexos entre 0 y 20 años. Puede confirmarse este aspecto en la Tabla VI y en la Gráfica V que ha sido confeccionada sobre la base de los datos aportados por esta última. En ambas puede también observarse que el cólera afecta especialmente (mortalidad > 10%) a los siguientes segmentos de población por orden decreciente: 61-70, 21-30, 31-40, 0-10, > 70 y 41-50 años. Como paradoja, resulta sorprendente que la mortalidad total en la primera década de la vida sea en 1855 inferior, en cifras relativas, a la media del periodo 1850-1854, si bien no puede obviarse que esta cifra media es-

GRAFICA IV



ORATE. EVOLUCION DEL Nº DE FALLECIDOS SEGUN EL SEXO. AÑO 1865  
FUENTE: AMO

GRAFICA V



ORIENTE. DISTRIBUCION DE LA MORTALIDAD POR EDADES, 1855 (ESPECIFICA POR COLERA Y GLOBAL) Y 1850-1854 (MEDIA DEL PERIODO)

FUENTE: JAIMO

## El cólera de Oñate

tá notablemente incrementada por la alta mortalidad infantil existente en los años 1853 y 1854. Nadal, por su parte, en relación a la incidencia de esta epidemia de cólera en España, nos habla de una distribución de la mortalidad por edades bastante irregular, con mayoría de víctimas entre adultos de 31-60 años y los niños de 0-4 años<sup>41</sup>; situación bastante coincidente con los datos hallados en Oñate y que confirma una tendencia general en el comportamiento epidemiológico del cólera<sup>42</sup>.

TABLA V

CLASES EIDADES	ENFERMOS		CURADOS		FALLECIDOS	
	VAL. ABSOL.	TASAS (%)	VAL. ABSOL.	TASAS (%)	VAL. ABSOL.	TASAS (%)
ADULTOS	348	74,36	228	72,61	120	77,92
"NIÑOS"	120	25,64	86	27,39	34	22,08
TOTALES	468	100	314	100	154	100

OÑATE 1855: DISTRIBUCIÓN DE LA MORBILIDAD Y LETALIDAD POR CÓLERA ENTRE ADULTOS Y "NIÑOS/AS"

Fuente: AMO, SC, 21-XI-1855

TABLA VI

VALORES MORTA- LIDAD	MORBILIDAD 1855				MORBILIDAD 1850-1854	
	CÓLERA		GLOBAL		MEDIA (X)	
	VAL. ABSOL.	(%)	VAL. ABSOL.	(%)	VAL. ABSOL.	(%)
EIDADES						
0-10	14	12,75	70	25,36	50,4	35,75
11-20	11	7,36	17	6,16	7,8	5,53
21-30	21	14,09	28	10,14	14	9,93
31-40	21	14,09	26	9,42	10,4	7,37
41-50	16	10,75	23	8,33	7,8	5,53
51-60	12	8,06	18	6,53	11,4	8,08
61-70	26	17,45	40	14,49	17,6	12,49
> 70	19	12,75	37	13,41	21,2	15,04
no consta	4	2,86	17	6,16	0,4	0,28
TOTAL	146	100	276	100	141	100

OÑATE, DISTRIBUCIÓN DE LA MORBILIDAD POR EDAD: 1855 (específica por cólera y global) y 1850-1854 (media del periodo: X)

Fuente: AMO, LE, vol. II



## El cólera de Oñate

Sin ignorar la indudable selectividad socioeconómica del cólera y su gran afinidad por los oficios relacionados con el agua o las tareas de limpieza, por la insuficiencia de los datos no hemos podido establecer ninguna conclusión acerca del comportamiento social del cólera en Oñate, más allá de destacar la ya aludida sobremortalidad femenina por razones ocupacionales y el alto tributo que, como consecuencia de llevar el peso casi exclusivo de la asistencia espiritual a los coléricos, rinde el clero secular a la epidemia: 4 presbíteros fallecidos por cólera entre los 14 beneficiados que constituyen el cabildo parroquial, a los que hay que añadir dos más que mueren por otras causas antes de concluir el año 1855<sup>43</sup>.

En cuanto a la distribución de la mortalidad por cólera entre el casco urbano de la villa y sus diferentes barrios, sólo pueden desglosarse del total de fallecidos los pertenecientes a la anteiglesia de Araoz (15 víctimas) y al convento de Aránzazu (5 víctimas). Circunscritas en su práctica totalidad al mes de octubre, los quince fallecidos de Araoz - el barrio más populoso y urbano de los dieciseis que constituyen el municipio - representan una tasa de mortalidad de un 28,40% cifra cerca de 1,5 puntos por encima de la global por cólera en el término municipal de Oñate<sup>44</sup>. En cuanto al convento de Aránzazu, la tasa es de un 22,94% si se toma como base la dispersa población del barrio en el que se enclava<sup>45</sup>. Tan sólo la mitad de las partidas de defunción restantes precisan el domicilio de las víctimas, especificándose en un 57% de los casos únicamente "Oñate", en un 40% la calle o la plaza de la villa y en el 3% restante, el barrio<sup>46</sup>. Estos datos no permiten afirmar categóricamente nada pero inducen a pensar, muy en concordancia con el habitual tropismo del cólera por los núcleos de población, que la mayoría de los fallecimientos tuvieron lugar dentro del casco de la villa.

Ya se ha dicho en la introducción a esta comunicación que la segunda pandemia colérica afectó en 1855 a no menos del 15% del potencial humano del Estado español, gravando con un 50% más las defunciones anuales ordinarias en ese período, lo que nos permite hablar de una "crisis general de mortalidad" a escala estatal en ese año<sup>47</sup>. En Oñate las pérdidas humanas por cólera representan un incremento de cerca de un 100% sobre la mortalidad anual ordinaria durante el período 1850-1860, alcanzando, cuando menos, al 27% del total de la población del municipio. Sin dejar de ser importante, esta tasa de mortalidad específica a causa del cólera se ve ampliamente superada en otras poblaciones guipuzcoanas como Zumaya (161,3% según Monedero y 153,32% atendiendo a las cifras de población suministradas por el Diccionario de P. Madoz), Motrico (135,1; 124,16%), Guetaria (109; 88,69%), Anoeta (107,6% según ambas

## El cólera de Oñate

fuentes), Zarauz (97,4; 89,84%), Cegama (97,2; 67,82%), Isasondo (94,7; 90,52%) Ibarra (86,3% en ambos casos), Alza (84,3; 97,22%), Ormaiztegui (82,7; 78,79%) y muchas más<sup>48</sup>.

Según Nadal, las pérdidas humanas que el cólera provoca en Guipúzcoa en 1855 se sitúan entre un 30 y un 40% de su población, a niveles semejantes a las provincias de Alava, Palencia, Zaragoza, Toledo, Albacete y Granada, aunque por debajo de Logroño donde se supera el 50% y de Vizcaya, Navarra, Guadalupe y Teruel, cuyas pérdidas oscilan entre el 40 y el 50%<sup>49</sup>.

### Agradecimientos

Debo agradecer las ayudas prestadas en la realización y presentación de esta comunicación por Luis García Ballester, Esteban Rodríguez Ocaña, Luis Alvarez, Javier Garayoa, Alvaro Arrizabalaga y, cómo no, Marga Ezkieta.

### NOTAS

1 - Nadal, J. (1976): La población española (siglos XVI a XX), 4<sup>a</sup> ed. Ariel, Barcelona, p.154-5.

2.- Pérez Moreda, V. (1980), Las crisis de mortalidad en la España interior (siglos XVI-XIX), Madrid, Siglo XXI, p. 395-6.

3.- Dentro del Archivo Municipal de Oñate (AMO) hemos hecho uso de los diferentes libros municipales y del Registro Civil. Entre los primeros se encuentran los Libros de Actas (LA), vols. XXVI (1850-1855) y XXVII (1855-1860) el de Cuentas (LC), vol. XXV (1853-1857) y los de Correspondencia: Carpetas de Entradas-Diputación (ED), sin sigmatadura (1854-1856) y Gobierno de Guipúzcoa y otras salidas (SA) ( 1837-1858), En cuanto a los Libros del Registro Civil, hemos empleado los de Defunciones (LD), vols. II (1849-1856) y III (1856-1861), Nacimientos (LN), vols. II (1848-1854), III (1854-1860) y IV (1860-1866) y Matrimonios (LM), vols. I (1842-1860) y II (1860-1873). Pese a pertenecer al Archivo Municipal, estos últimos libros se encuentran en la biblioteca de la Universidad de Oñate.

4.- La obligación de hacer ante notario escritura de fianza previa al embarque, permite valorar la importancia de los procesos de emigración a América, a través de la consulta del Archivo Histórico de Protocolos de Guipúzcoa, la mayoría de cuyos fondos se encuentran en Oñate (AHPG). Los legajos manejados corresponden al Partido Judicial de Vergara (PV), como es lógico, y pertenecen a los dos notarios que había en la villa de Oñate en los años cincuenta del pasado siglo: J.J. de Alzate (Legs. 3.832-40) y J.F. de Guerrico (3.863-71).

5.- En las fechas de esta epidemia la información proporcionada por los archivos parroquiales es muy inferior a la del Registro Civil, que arranca de 1842, por lo que apenas la hemos utilizado. Hemos consultado los Libros de Finados correspondientes a la Parroquia de San Miguel de Oñate y a la anteiglesia de San Miguel de Aroz, infraestimándose en ambos casos las cifras totales de fallecidos como consecuencia de la epidemia. No obstante, nos han permitido completar nuestra información acerca de la incidencia de la epidemia en Aroz. Cfr. Archivo Diocesano de San Sebastián (ADG), parroquia de San Miguel de Oñate, vol. XLI (VII Libro de Finados: 1848-1860); anteiglesia de San Miguel de Aroz (microfilmado).

## El cólera de Oñate

- 15.- Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag.108-15.
- 16.- Ibid, pag.15-6, 104-5.
- 17.- Al final de su libro (pag.146-8), Monedero recoge, en valores absolutos y en tasas, las cifras de morbilidad y mortalidad por cólera en las diferentes poblaciones guipuzcoanas afectadas. Debe advertirse que existen erratas importantes en el cálculo de los porcentajes, aunque sean todas ellas fácilmente solventables a partir de las cifras de población de cada municipio que el propio autor proporciona en las páginas de su libro. Asimismo, que estas tasas se encuentran en numerosas circunstancias hipertrofiadas por la subestimación en que Monedero incurre de las cifras de población de muchos de estos municipios. En cuanto a la tasa global para Guipúzcoa, es tan sólo aproximativa a partir del total de víctimas que recogen González de Sámano, M. (1858), op.cit., vol. II, pag.489: 4.626 fallecidos, y Monedero, J.A. (1885), op.cit. (p.146): 4.393, tomando como base el censo de Guipúzcoa de 1844: 141.752 habitantes, recogido por Madoz, P. (1846-1850), op.cit..vol.IX,pag.120.
- 18.- Madoz, P. (1846-1850), op.cit., vol.XII, pag.288; Zumalde, I. (1957), op.cit., pag.200-5.
- 19.- Como es habitual en la confección de tasas demográficas, se hace referencia a la población estimada para Oñate el 30 de junio de 1855. La base de nuestra estimación ha sido la solicitud de "cédulas de vecindad para 1856" que el ayuntamiento oñatiarra hace al gobernador de Guipúzcoa con fecha de 13-XI-1855 (AMO, SG, sin signatura); solicitud que recoge una cifra de población de 5.698h. Los porcentajes de distribución del vecindario entre el casco de la villa y los numerosos barrios del municipio han sido obtenidos del "padrón Municipal" de Oñate de 1857 (AMO, 1 vol.), que es precisamente el primero del siglo XIX. Para el establecimiento del número de barrios con que cuenta Oñate en las fechas de la epidemia hemos utilizado el Diccionario Geográfico Histórico de España. Sección I. Comprehende el Reyno de Navarra, Señorío de Vizcaya y las provincias de Alava y Guipúzcoa. (1802), Madrid, R.Ac. de la Historia, 2 vols. (vol.II pag.185-98) y el de Madoz,P. (1846-1850), op.cit., vol.XII,pag.286-9. Ambas fuentes recogen una lista de 13 barrios y dos anteiglesias. El que hace el número catorce, Aránzazu, es consecuencia directa de diversas medidas políticas (desamortizaciones, privatización de tierras comunales...) que establecen los gobiernos liberales a lo largo del siglo XIX (Ugarte, F. et al. (1982),op.cit., pag. 34-5).
- 20.- Pese a no especificarse el domicilio de la víctima en buena parte de las partidas de defunción, parece evidente que la mortalidad por el cólera se concentró sobre todo en el casco de la villa, todo lo cual resulta acorde con el comportamiento epidemiológico de esta enfermedad.
- 21.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n°54; SG (sin signat.), oficio de 20-VIII-1855; EG, vol.VII, contestación de 22-VII-1855. Gracias a una comunicación oral de Angel García-Sanz Marcotegui, disponemos de diversos datos en torno a este individuo y su familia, aunque no nos haya sido posible establecer su condición social. En cualquier caso parece tratarse de una familia que huye del cólera hacia zonas más seguras. Monedero, J.A. (1885), op.cit.-pag.111, señala que salió de Olazagutía el día 17, cuando ya se habían presentado algunos enfermos coléricos en esa localidad navarra.
- 22.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n° 55-7; SG (sin sig.), oficios de 24, 25, 26, 27, 28 y 29 de julio de 1855; SD (sin sig.), oficios de 25,27,28 y 29 VII 1855; EG vol.VII, contestación de 26-VII-1855. Cfr. Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag.22-3; Zumalde, I. (1957), op.cit., pag.641-2.
- 23.- AMO, SG (sin sig.), oficio de 30-VII-1855; SD (sin sig.), oficio de 30-VII-1855; LD, vol.II, Año 1855, n°172.

## El cólera de Oñate

6.- El Boletín Oficial de la Provincia de Guipúzcoa, órgano oficial del Gobierno de Guipúzcoa, se edita tres veces a la semana y, fiel reflejo de la transparencia informativa con que afronta el gobierno progresista de O'Donnell la epidemia de cólera y sus repercusiones, aporta abundante información acerca de su incidencia en diferentes órdenes de la sociedad guipuzcoana. Sin embargo, la consulta, a lo largo de sus páginas, de tres años (1954-1956), no nos ha reportado ningún dato demográfico nuevo.

7.- Monedero, J.A. (1885), Apuntes acerca del cólera morbo asiático que se ha manifestado en Guipúzcoa en el verano y otoño del año 1855, San Sebastián, Imp. de la Provincia, 145 p. Juan Antonio Monedero es un médico, miembro de la Junta Provincial de Sanidad de Guipúzcoa, al que el gobernador Eustasio de Amilibia encarga de la recogida de datos estadísticos sobre la epidemia de cólera en esta provincia con el fin de responder a un cuestionario que formula el Gobierno central. Con motivo de la epidemia de 1885 el Gobierno y la Diputación de Guipúzcoa acuerdan, por su interés y actualidad, imprimir la memoria manuscrita que en su momento redactó este facultativo.

8.- Por la abundante información que proporcionan nos han sido especialmente útiles dos: González de Sámano, M., Memoria histórica del cólera morbo asiático en España, Madrid, Imp. de M. Alvarez, 2 vol., 718 y 518 pag.; Hauser, Ph. (1897), Le choléra en Europe depuis son origine jusqu'à nos jours, en rapport avec les doctrines courantes relatives à son étioologie et à sa prophylaxie, Paris, Societé d'Editions Scientifiques, 542 pag.

9.- Madoz, P. (1846-1850), Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 16 vol.

10.- Zumalde, I. (1957), Historia de Oñate, San Sebastián, Imp. Provincial, 694 pag.; Ugarte, F.M. et al. (1982), Oñatiko Historia eta Arte Bilduna. Inventario Histórico-Artístico del Valle de Oñate, Oñate, Biblioteca Pública Municipal (Boletín 11), 345 pag.

11.- Pese a ser su objeto el estudio de la epidemia de 1834, nos ha resultado muy sugerente el libro de Rodríguez Ocaña, E. (1983), El cólera de 1834 en Granada. Enfermedad catastrófica y crisis social. Granada, Universidad, 170 pag. Hemos consultado, además, los capítulos y apartados que dedican al cólera las obras de Peset, M. Peset, J.L. (1972) Muerte en España (Política y sociedad entre la peste y el cólera), Madrid, Seminarios y Ediciones S.A., pag. 213-31; Nadal, J. (1976) op cit., pag. 149-61 y Pérez Moreda, V. (1980) op.cit., pag.390-404. Y asimismo trabajos como los de Fernández García, A. (1977) "Repercusiones sociales de las epidemias de cólera del siglo XIX", Asclepio, 29, 127-45; Vitoria Ortiz, M. (1978) Epidemias de cólera en Vizcaya en el siglo XIX. Estudio histórico-médico-topográfico, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca, 253 pag.; Jiménez, M.R. (1982) "La epidemia de cólera en Zaragoza y su provincia, 1834", Asclepio, 34, 3-31, etc.

12.- Nadal, J. (1976), op.cit., pag.149-61.

13.- Sobre el itinerario español de la epidemia de 1853-1856, cfr. González de Sámano, M. (1858), op.cit., vol.I, pag.277-326; Hauser, Ph. (1897), op.cit., pag.101-29, y espec. pag.117-9; Peset, M.& Peset, J.L. (1972), op.cit. pag. 217-8.

14.- González de Sámano, M. (1858), op.cit., pag.313-4, nos habla de la presencia del cólera en Vizcaya en 1854, y en esa provincia de nuevo, Alava y Navarra desde abril de 1855. En cuanto a Francia, Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag.115, señala la introducción del cólera en Oyarzun por una familia procedente de Ciboure (país vasco-francés) que venía huyendo de la epidemia allí presente. Hauser, Ph. (1897), op.cit., pag.103, 114-5, por su parte, subraya las graves repercusiones demográficas que la pandemia colérica de 1847-1856 tuvo en Francia, sobre todo durante el año 1854, pero no hace referencia alguna a su incidencia en 1855.

## El cólera de Oñate

24.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n°66; SG (sin sig.) oficio de 13-VIII-1855. El presbítero en cuestión es natural de Tafalla (Navarra), como se pone de manifiesto en su partida de defunción. No hemos podido, sin embargo, confirmar ninguna estancia previa suya en esa población que en 1855 sufre una gravísima epidemia de cólera (Cfr. González de Sámano, M. (1858), op.cit., vol. I, pag.314).

25.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n°69; EG, vol.VII, oficio de 24-VIII-1855 de M. de Urbiquinain, médico del partido de Oñate; SG (sin sig.), oficio de 25-VIII-1855. Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag.34-6, señala que hay cólera en Vergara desde el 1° de agosto.

26.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n°s 69, 70, 172.

27.- Ibid, n°s 72, 173. Por no extendernos innecesariamente, se expresan aquí todas las partidas de defunción relativas al mes de septiembre, con independencia de la causa.

28.- Ibid, n°s 129-39.

29.- Ibid, n°s 174-241 (idem nota 27). Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag. 23-4. Las partidas de defunción de los coléricos de la anteiglesia de Araoz son las siguientes: 78, 197-8, 201-2, 215-6, 221-3, 230, 235, 239 y 248. La primera víctima mortal en ese barrio se produce el 4 de septiembre (p.d.n°78); la última, el 3 de noviembre (p.d. n°248).

30.- Ibid, n°s 242, 247-51.

31.- AMO, SA (sin sig.) oficio de 14-XI-1855 al cabildo parroquial de la villa. Monedero, J.A. (1855) op.cit., pag.24 señala que el último caso diagnosticado se produce el 9 de noviembre.

32.- AMO, LD, vol.II, Año 1855, n°257. Dada su ancianidad, debe tratarse de algún convaleciente que no logró restablecerse.

33.- La fuente de estos datos han sido los Libros del Registro Civil (nacimiento, matrimonios y defunciones) que en Oñate dan comienzo el año 1842 y los legajos de protocolos de los dos notarios establecidos en Oñate en la década de los cincuenta del pasado siglo. En las notas 3 y 4 se recoge información más detallada en relación a estas fuentes.

34.- La segunda pandemia colérica coincide en España con una grave carestía que se ve agravada por la guerra de Crimea (1853-1856). Esta crisis económica tiene relación, sin duda, en nuestro país, con una etapa de gran inestabilidad política que culmina en el pronunciamiento del general O'Donnell, (1854) y el llamado Bienio Progresista (1854-1856). Parece verosímil que esta carestía constituya un factor determinante en la elevación de la tasa de emigración a América que se produce ya el año anterior a la epidemia.

35.- De hecho, a partir de un estadillo con la relación de víctimas que a mediados de noviembre envía el alcalde de Oñate al gobernador de Guipúzcoa (AMO, SG (sin sig.), oficio de 21-XI-1855) se puede establecer en 159 el total mínimo de fallecidos por cólera en Oñate: 154 recogidos en el estadillo, los cuatro fallecidos de julio en Aránzazu y el nuevo fallecido de diciembre al que hacíamos alusión en la nota 32.

36.- Nos referimos al estadillo objeto de la nota anterior. En la Tabla III se subrayan los datos que integran el mismo; los restantes aportados son producto de una elaboración posterior nuestra.

37.- González de Sámano, M. (1858), op.cit., vol.II, pag.489. Nadal, J. (1976) op.cit., pag. 154.

38.- La fuente de este dato es el "padrón municipal" de Oñate de 1860 (AMO (sin sig.), 2vols.) que censa un total de 5.983 habitantes de los que 3.063 son varones y los 2.920 restantes mujeres. Parece evidente que esta distribución de la población por sexos no varía sustancialmente de la de cinco años antes.

39.- Monedero, J.A. (1885), op.cit., pag.123.

40.- Nadal, J. (1976), op.cit., pag. 155. La sobremortalidad femenina por

## El cólera de Oñate

cólera alcanza en Granada durante la epidemia de 1834 los dos tercios del total (Rodríguez Ocaña, E. (1983), op. cit., pag.94-5).

41.- Nadal, J. (1976), op. cit., pag.155.

42.- Rodríguez Ocaña, E. (1983), op. cit., pag.92-4.

43.- Fernández García, A. (1977), op. cit., pag.129-32. AMO, LD, vol.II, Año 1855, n<sup>OS</sup> 66, 71, 124, 140, 229 y 267 (se subrayan los fallecidos por cólera).

44.- Cfr. nota 29. El "padrón municipal" de Oñate de 1857 (sin sig.), 1 vol., asigna a la anteiglesia de Araoz un total de 528 habitantes, base de nuestra estimación.

45.- Cfr. notas 21, 22 y 23. La fuente citada en la nota anterior denomina a este barrio "Uribarri arriba", censando una población de 218 habitantes, base de la tasa que facilitamos.

46.- AMO, LD, vol.II, Año 1855.

47.- Nadal, J. (1976), op. cit., pag. 154-5. Pérez Moreña, V. (1980), op. cit., pag.395-6.

48.- Monedero, J.A. (1885), op. cit., (pag.146-8). Madoz, P. (1846-1850), op. cit., vol.II, pag.215, 322; vol.VI, pag.290; vol.IX, pag.72-5, 366, 457; vol.XII, pag.366; vol.XVI, pag.649-59, 678. El valor de estas tasas es aproximativo y está, por lo general, algo hipertrofiado por la subestimación de las cifras de población en la que Monedero incurre y por la que se deriva del obligado empleo como fuente del Diccionario de Madoz, que recoge cifras de principios de los años cuarenta.

49.- Nadal, J. (1976), op. cit., pag.154-6.

---